

Module 4 Video Class 3: Interview with Annalee Newitz (Spanish)

Hola, bienvenidos de nuevo a los segmentos de video de nuestro curso, "Periodismo en una pandemia: Cobertura de COVID-19 ahora y en el futuro". Ahora estamos en el Módulo 4. Estamos al final del curso en el que miramos hacia adelante a lo que sucederá en los próximos años. Para este segmento, vamos a hablar con le periodista y autore Annalee Newitz. Annalee, gracias por unirme a nuestro curso.

Sí, muchas gracias por invitarme.

Así que tenemos en este punto más de 9.000 estudiantes, y vienen de más de 160 países. Ni siquiera estoy segura de cuál es el conteo hoy, pero debido a que están tan ampliamente distribuidos, existe la posibilidad de que no todos sepan acerca de tu trabajo. Entonces, ¿puedes contarnos un poco sobre ti y lo que haces?

Sí, claro. Soy periodista científíque. Y en mi carrera, que ha durado alrededor de dos décadas, he cubierto tecnología y biotecnología, así como la evolución y la historia antigua, y he llegado a hacer un montón de diferentes husmeando en diferentes áreas de la ciencia. Tuve una beca del Knight Science Journalism Program del MIT como tú, Maryn. Recientemente, en los últimos años comencé a escribir ciencia ficción y a pensar más en cómo puedo escribir en la bisagra entre la especulación informada y la evidencia dura. Y continúo haciendo periodismo para lugares como The New York Times, New Scientist, Popular Science, muchos lugares con ciencia en el título, y también publico novelas de ciencia ficción, así como libros de ciencia.

Así que tengo un pie en ambos mundos. Y lo que más me gusta es pensar cómo podemos tener predicciones basadas en evidencia sobre dónde vamos a ir a continuación para poder estar preparados para cuando ocurran desastres o cuando ocurran cosas buenas, y descubrir cómo asignar recursos para esos.

Así que la predicción basada en la evidencia es exactamente lo que esperaba, así que gracias por eso. La razón por la que quería que vinieras a hablar con esta clase a medida que la cerramos es precisamente porque tu trabajo existe en este nexo de ficción y no ficción y mirando a sociedades pasadas e imaginando sociedades futuras. Así que quiero preguntarte primero sobre uno de tus libros de no ficción, «Scatter, Adapt, and Remember" (Dispersar, adaptar y recordar»), porque en él escribiste esto: «En sus 4.500 millones de años de historia, la vida en la Tierra casi ha sido borrada por lo menos media docena de veces. Sabemos que con el tiempo se dirige otro desastre global en nuestro camino». Bueno, aquí estamos en medio de un desastre global. ¿Es esto lo que estabas imaginando?

De alguna manera lo es. Tengo una sección del libro sobre pandemias y sobre cómo modelar pandemias y predecirlas, y en mi pensamiento sobre posibles desastres, las pandemias estaban ahí, en lo más alto. Por supuesto, no sabía lo que se sentiría al vivir a través de una, y todos los diferentes tipos de efectos de estar en una pandemia. Pero la impresión que tuve al investigar ese libro, que realmente era sobre la extinción masiva, que son estos grandes eventos donde más del 75% de todas las especies en la tierra mueren, así que son realmente bastante intensas y mucho más allá de cualquier cosa que el coronavirus pudiera hacer... Pero una de las cosas que aprendí fue que en realidad es bastante común tener estos desastres horribles que o bien aniquilan a una especie o a un montón de especies, y el tipo de hilo común a lo largo de la historia de la vida en la Tierra es que la recuperación de estos desastres es realmente donde las cosas se ponen interesantes. La vida siempre se recupera — hasta ahora, hasta donde sabemos.

Y el resultado son a menudo nuevos ecosistemas, nuevos tipos de especies, nuevas formas en que las especies se interrelacionan. Y así, ya sabes, los humanos estamos aquí y los mamíferos están aquí debido a todos estos desastres. Los desastres pueden ser productivos, lo que es algo muy extraño decir ahora mismo, ya que estamos en medio de esta pandemia de coronavirus.

Pero creo que para mí lo que es realmente interesante de pensar en los desastres son todos los efectos de estos desastres. ¿Cómo juegan en nuestras vidas políticas? ¿Cómo juegan en, ya sabes, lo que viene después para el planeta y para los humanos?

Así que voy a preguntarte en un minuto sobre lo que viene después... Pero por cómo se vuelven las cosas, hablemos de cómo se desmoronan. Así que en «Dispersar, adaptar y recordar», y creo que también en tu nuevo libro, "Four Lost Cities" ("Cuatro Ciudades Perdidas"), hablas de cómo se separan las sociedades, como terminan las civilizaciones. Y teniendo esa experiencia y teniendo ese conocimiento, ¿hay alguna cosa que veas en el momento actual con el coronavirus que sea particularmente preocupante para ti?

Sí, quiero decir, muchas cosas. Uno de los muchos efectos de los grandes desastres que son globales es que tienden a provocar otros desastres globales, especialmente si no nos hemos preparado para ellos. Y, lamentablemente, en el caso del coronavirus, especialmente en los Estados Unidos, a pesar de que en la comunidad científica sabíamos que era muy probable que este tipo de pandemia ocurriera más pronto que tarde, no estábamos preparados a nivel político.

Nuestros gobiernos federales, y gobiernos estatales, y gobiernos locales no habían almacenado materiales para hacer frente a estas cosas. No teníamos coordinación entre diferentes instituciones científicas para ayudar a combatir (la pandemia) de inmediato. Y francamente, no tenemos la infraestructura internacional para lidiar con algo en este nivel, y eso es increíblemente importante cuando se trata de algo que es un desastre global, como el cambio climático o una pandemia. Tienes que tener una comunicación increíblemente buena entre las naciones y confianza entre las comunidades científicas de esas naciones. Y, ya sabes, no tenemos eso ahora, y un día espero que lo hagamos.

Y una de las cosas que aprendí en (mi libro) «Scatter» y luego también en el libro «Cuatro Ciudades Perdidas», que está saliendo y está realmente centrado en cómo las civilizaciones humanas sufren transformaciones masivas y desastres, es que realmente hay que tener cuidado con esos problemas adicionales. Así que ahora mismo estamos lidiando con el coronavirus, estamos trabajando en ello.

Pero a medida que eso sucede, estamos viendo colapsar nuestra economía. Estamos viendo que nuestras instituciones políticas se vuelven más inestables. Estamos viendo problemas ambientales exacerbados como regulaciones sobre residuos ambientales. Estamos viendo más problemas en torno al cambio climático porque las regulaciones ambientales están siendo relajadas durante estos tiempos difíciles. Y ese lugar donde múltiples desastres se acumulan uno sobre el otro — desastre político encima del desastre natural, que luego genera otro desastre natural — ahí es cuando las cosas se ponen realmente desastrosas.

Estaba escuchando el Informe de California, que es un programa de radio público aquí en California, tratando con el hecho de que ahora estamos enfrentando hambre. Nos enfrentamos a la desnutrición en California, a pesar de que tenemos mucha comida, pero mucha gente ahora está desnutrida y no puede comer. Y así, de nuevo, hay otro ejemplo de "efecto de golpe", donde lo que estamos sufriendo es una pandemia, pero con lo que terminamos es con una pandemia con hambruna, inestabilidad política, inestabilidad económica. Y si tienes suficiente de eso, empiezas a ver cambios realmente dramáticos que están sucediendo en tu sociedad. Algo así como un colapso o una revolución. Algo que podría ser mucho más profundo que una enfermedad.

Tan fuera de ese menú de cosas que van mal.... Gracias, yo te pregunté...

Tengo más si los necesitas...

Quiero oír más porque lo que tengo curiosidad por saber es, ya sabes, de esta lista que acabas de revelar cosas que van mal, ¿tienes alguna idea de cuáles de esas son las más retorcidas? ¿Cuál será la más difícil de manejar en los próximos años?

Esa es una buena pregunta, y en parte la respuesta es que no podemos saberlo con certeza. Porque no sabemos lo difícil que va a ser encontrar una vacuna para el coronavirus COVID-19... Incluso si se nos ocurre una vacuna dentro de ese plazo de 18 meses, lo cual es pura conjeturas. ¿Verdad? Podrían ser 10 años. Sabes, simplemente no lo sabemos. Incluso una vez que tengamos eso, no sabemos cómo se distribuirá.

Y creo que esa cuestión de cómo se distribuirá, es realmente donde necesitamos estar hurgando si queremos pensar en lo inestables que podrían ponerse las cosas. Porque está la solución científica a este problema, y luego está la solución política y la solución económica. Y creo que la solución científica es mucho más sencilla que la solución económica y política. Así que la respuesta a la pregunta de qué es peor... Lo peor son nuestros gobiernos y ver cómo nuestros gobiernos responden a esta tarea tan simple, que es ayudar a su gente a mantenerse viva usando la ciencia.

Y eso es algo muy simple de hacer, pero una vez que se involucran en luchas internas políticas y en las oligarquías, y en las personas que se sobornan entre sí, y en todas las cosas que sabemos que suceden en cada nación, ahí es donde se va a poner difícil. Y una vez que las cosas se enredan en esos asuntos políticos, creo que es cuando uno empieza a ver estos efectos como hambrunas y problemas crecientes en torno a toxinas en el medio ambiente. Eso es porque los gobiernos enfocan todas sus energías en cómo van a dar a su hermano el contrato para fabricar estas vacunas, y entonces no se están enfocando en cómo manejamos con seguridad nuestra producción agrícola. Y así, sí, desafortunadamente, creo que no hay cura científica para la inestabilidad política, y me gustaría que la hubiera. Creo que hay algunas personas que creen que sí. Pero, desafortunadamente, es una cura social, y esas son las más difíciles de hacer. Esa es la terapia más difícil, la terapia social.

Así que hablemos de algo esperanzador.

¡Está bien!

Así que saltando para el otro lado de la ecuación. Una de las cosas que me encantan de tus libros es que aunque escribes sobre cosas que son bastante nefastas, escribes sobre el fin de las civilizaciones y sobre la muerte de los dinosaurios, la muerte del universo, lograste encontrar momentos muy esperanzadores. Y eso es aún más cierto, creo, en tu ficción.

Así que me pregunto por esa confianza en la creatividad humana y en la comunidad que expresas en tu trabajo, ¿ves alguna razón para tener esperanza en este momento? ¿Algo que veas en este enorme menú de cosas malas que acabas de citar que realmente te haga sentir que las cosas podrían estar bien?

Sí, absolutamente.

Creo que siempre hay esperanza. Creo que el momento en que dejamos de tratar de arreglar todo por falta de esperanza, ese es realmente el lugar más oscuro. Así que incluso cuando estás en circunstancias increíblemente difíciles, sigue haciendo el trabajo, ya sea el trabajo en el laboratorio, ya sea el trabajo de salir a la calle y protestar contra un gobierno que está asignando injustamente alimentos, medicinas o poder político, siempre hay esperanza en eso.

Y para mí, creo que la unidad más pequeña de esperanza, como si pudiéramos medirla de la forma en que medimos como la unidad más pequeña de como una estructura atómica, la unidad más pequeña de esperanza para mí es la amistad y la confianza entre las personas. Y una vez que tienen eso, una vez que tienen comunidades reunidas para, como dije, trabajar en un laboratorio para encontrar una vacuna o una terapia, o tienen adversarios políticos que se convierten en aliados, o tienen un grupo político que se está convirtiendo en aliados con un grupo espiritual. Cada vez que sucede cuando la gente es capaz de trabajar juntos, tienes los comienzos de algo mejor. Y, por supuesto, no siempre. Siempre hay excepciones, y siempre hay grupos de personas que se reúnen y hacen cosas malas. Y no quiero restarle importancia a eso. Pero, en general, cuando se está abordando un problema como este, que tiene muchos lados, aspectos políticos y científicos, cuanto más se pueda coordinar a la gente, mejor.

También creo que sólo para centrarme en el coronavirus por un segundo y no en este tema más grande de cómo se arruina el clima y cómo la política se arruina... Una de las cosas que vemos históricamente entre los seres humanos es que cada vez que hay un desastre masivo que es una pandemia, generalmente conduce a un cambio social progresivo, particularmente cambio social para los trabajadores. Porque una de las cosas que ha pasado, ya sabes, desde hace 1.000 años

o más, es que cuando una pandemia atraviesa una comunidad, realmente recuerda a la gente con fuerza quiénes son los trabajadores importantes en esa comunidad.

Y siempre son las personas las que están haciendo alimentos, las que están cultivando alimentos, las personas que están ayudando a cuidar a los enfermos, las personas que están en posiciones de educar al público. Y esas personas en la vida cotidiana, a menudo olvidamos lo importante que son sólo para sobrevivir y para hacernos tener vidas que valen la pena vivir. Y creo que estamos viendo que eso sucede, al menos aquí en los Estados Unidos. De repente la gente tiene que reconocer, oh, ya sabes, la gente que recoge mi comida es en realidad mucho más importante que el tipo que programó Zoom. ¿Sabes? O son mucho más importantes que la persona que está firmando papeles en este edificio federal. Y no quiero decir que esas personas no son, ya sabes, gente maravillosa, pero si estás hablando de la supervivencia de tu especie, esas son las personas que son importantes.

Y así, por ejemplo, después de la primera ola de peste bubónica en Inglaterra, la plaga del siglo XIV, hubo una ola de reformas obreras. Y por primera vez en muchos años en la historia británica, a los campesinos se les dieron mejores derechos, los salarios de los trabajadores aumentaron, y aquí en los Estados Unidos, estamos viendo los comienzos de algo así. Estamos viendo a trabajadores en huelga por primera vez en sectores donde no se habían organizado antes. Así que esto se remonta a lo que estaba diciendo acerca de las conexiones sociales entre personas como los trabajadores se están reuniendo y organizando y dicen: "¿Qué es bueno para nosotros?"; "¿Cómo podemos sacar algo de esto que nos proteja?". No porque no queramos hacer el trabajo, sino porque queremos hacer este trabajo. Y queremos una mejor protección. Queremos EPI (equipamiento de protección individual). Queremos, ya sabes, días de enfermedad, y queremos atención médica. Cosas que, ya sabes, son simplemente humanas.

Y así, una vez más, hemos visto esto una y otra vez a lo largo de la historia. Que a medida que las sociedades se reorganizan a raíz de este tipo de desastres naturales y económicos, a menudo eso es una oportunidad para que los grupos marginados se presenten y digan: «No, somos importantes», y en realidad sean escuchados. Así que eso me da esperanzas. La otra cosa que me da esperanzas al salir del coronavirus es que un número de personas que trabajan en temas relacionados con el cambio climático ya lo han dicho; ahora tenemos una metáfora que la gente puede entender visceralmente que tiene que ver con cómo prevenir un problema a largo plazo, como el cambio climático o una pandemia, cómo se evita que empeore.

[Y toda la idea de aplanar la curva de no hacer ciertas cosas para hacer que el mundo sea mejor para todos nosotros. Ahora podemos empezar a hablar de cómo eso es relevante para el clima porque se aplican exactamente las mismas reglas. Como si estuviéramos haciendo pequeñas cosas todos los días, personalmente. Estamos haciendo cosas a nivel de nuestros gobiernos locales y federales para combatir esta enfermedad de la misma manera que tenemos que hacer con el cambio climático, y de la misma manera que tenemos que hacer con las emisiones de carbono, con el vertimiento tóxico, con la escorrentía agrícola y con el uso de antibióticos en los alimentos.

Así que todos estos son problemas globales complejos, y creo que ahora la gente está lista para empezar a pensar de esa manera. Es algo muy difícil de hacer entender a tu cerebro: «OK, lo que estoy haciendo ahora afecta a todos alrededor del mundo y potencialmente a todos durante 10 o 20 años en el futuro». Eso es difícil. Pero creo que ahora estamos empezando a entenderlo. Estamos viendo cómo las pequeñas cosas que hacemos en nuestra vida cotidiana pueden realmente ser parte de un gran esfuerzo global, así que eso me da esperanza también.

Creo que cuando salgamos de este período de cuarentena y pandemia, vamos a tener nuevos grupos de personas que están en la mesa. Nuevos grupos de trabajadores, nuevos grupos de personas que luchan por la justicia climática, finalmente consiguiendo que sus ideas se pongan en política. Así que ese es el resultado esperanzador.

Gracias por eso.

Gracias por la esperanza. Así que vamos a juntar a esos dos. Una especie de todo lo negativo más las razones para tener potencialmente esperanzas. En tu mejor suposición o en tu

imaginación, ¿cómo serán los próximos años? Dentro de un año o dos años, cinco años, ¿qué imaginas que podría pasar?

Hay muchas maneras interesantes de responder a esa pregunta.

En parte ya he estado hablando de ello un poco. Creo que va a haber más organización laboral. Creo que va a haber más conciencia de la pobreza y de los terribles coeficientes de gini (medida de desigualdad) en varios lugares. Y al mismo tiempo, creo que me gusta eludir el tipo de cosas grandes, creo que vamos a ver muchos cambios en la forma en que la gente interactúa en línea.

Así que como dije, tengo antecedentes como periodista de tecnología, y he estado pensando mucho en cómo estamos usando la tecnología en este momento y cómo eso va a afectar a la política y la educación. El hecho de que estemos sentados aquí teniendo este MOOC. Ya sabes, los MOOC han estado por un tiempo, y han sido de gran ayuda. Creo que ahora van a ser mucho más la norma. Y una de las cosas que es genial de los MOOC, y éste, en particular, es que es muy internacional. Se trata de reunir a cuerpos de estudiantes que normalmente no interactúan entre sí. Y, por supuesto, es difícil interactuar con otras 6.000 personas en un MOOC. Pero el hecho es que este es un pequeño momento de comunidad que estamos creando ahora mismo.

Este es un grupo de personas de todo el mundo que hablan muchos idiomas diferentes que están escuchando las mismas ideas y que van a salir de esta clase pensando de manera diferente acerca de cómo hacer informes, cómo escribir, y cómo interactuar con sus comunidades. Y no puedo subestimar lo radical y transformador que es eso. Creo que eso es algo que podría llevar a la forma en que hacemos nuestra política. Creo que obviamente va a haber mucho más énfasis ahora en el compromiso político en línea. Ya estamos, en los Estados Unidos, ahora podemos escuchar a la Corte Suprema deliberando por teléfono, algo a lo que la gente simplemente no tenía acceso antes.

En un momento de mi carrera, estaba muy interesada en un caso de la Corte Suprema que tenía que ver con el intercambio de archivos, y dormí fuera de la Corte Suprema toda la noche esperando en la fila para entrar a escuchar los argumentos, lo cual fue bastante emocionante. No me gustaría hacerlo ahora. Es mucho más fácil hacerlo cuando tienes 20 años. Pero eso significa que, ya sabes, la gente que no tiene la capacidad de ir a dormir fuera de la Corte Suprema ahora puede escuchar cómo están discutiendo sobre temas muy importantes.

Así que en el otro lado, creo que vamos a ver un cambio en la forma en que la gente interactúa en el mundo real, también. Creo que es muy obvio que va a cambiar las normas sociales en torno a cómo las personas se sientan juntas, cómo usan el tránsito en países como los Estados Unidos, donde somos terribles usando máscaras. Como si no hubiera una cultura del uso de máscaras aquí de la manera que hay en Japón, China, y muchos otros países donde es normal. Como la gente usa máscaras todo el tiempo. Sabes, va a cambiar realmente la forma en que la gente se mira entre sí.

Y una de las cosas... Aquí está... un efecto de golpe interesante. En los Estados Unidos y en muchos países europeos, hay leyes contra las personas que se cubren la cara en público, y nominalmente esas leyes se supone que desalientan el crimen. Pero creo que como muchos grupos han señalado, son básicamente leyes que están destinadas a criminalizar el ser musulmán, y para las mujeres que quieren usar un hiyab o quieren cubrirse la cara.

Y una vez que hayamos normalizado la idea en los Estados Unidos de que la gente necesita usar máscaras, no creo que esas leyes puedan funcionar más. Y creo que extrañamente, podría darnos algunas libertades políticas que no teníamos antes. Libertad de expresión. Libertad para usar lo que quieras usar y no ser criminalizado por ello, y eso me hace realmente feliz. Siento que ese es un gran resultado es que, ya sabes, bueno, una pena que tus leyes racistas ya no sean capaces de funcionar si quieres que la gente viva.

Así que esas son las clases de cosas en las que me gusta pensar, como los pequeños caminos extraños, los efectos extraños de cómo la salud pública se derramará en estas otras partes de nuestras vidas y potencialmente las hará mejores. Obviamente hay muchas maneras en que las cosas van a ser peores.

Creo que la otra cosa que vamos a ver en el futuro es un énfasis aún mayor en cómo vamos a asignar el gasto en atención médica. Y esto es especialmente importante en países como los Estados Unidos, donde... tenemos una cantidad muy delgada de... tenemos una... ¿Cómo debería decirlo? Realmente no tenemos un sistema nacional de salud.

No lo tenemos.

Quiero decir que tenemos algo que podría ser un sistema nacional de salud. Así que creo que vamos a ver mucho más interés público en cómo vamos a hacer que la atención médica sea más ampliamente disponible. Creo que sólo hace que sea tan visceralmente obvio que la gente va a morir.

Y finalmente, otra vez, estas son todas pequeñas cosas. Creo que vamos a ver, ya sabes, mucho más interés en la automatización en términos de cómo entrar en un lugar sin tocar la puerta, o cómo usar un inodoro sin tocar el inodoro, y cosas por el estilo. Y todo esto suena realmente genial. Ya sabes, la idea de que, ya sabes, tendríamos más tecnología que nos ayuda a tener clases y tecnología que nos ayuda a superar la vida sin tener que tocar superficies que podrían estar contaminadas.

Pero donde terminaría esta especulación es diciendo que todas estas cosas van a llamar una vez más la atención sobre la increíble división entre los que tienen y no tienen porque van a estar las personas que pueden permitirse el lujo de tener un ordenador que les permita tomar un MOOC, que puede permitirse el lujo de trabajar en construir o vivir en un edificio que tiene automatización, que incluso puede tener puestos de trabajo. Y va a haber la gran mayoría de personas que no tienen atención médica, que están trabajando en trabajos peligrosos y no están siendo compensadas por ello.

Así que pienso, una vez más, todo esto vuelve a esta pregunta de cómo vamos a tratar con nuestros trabajadores esenciales que han sido maltratados y marginados. Así que, sí, creo que los próximos tres a cinco años van a estar llenos de problemas en torno a los derechos de los trabajadores, la atención médica, y muchas clases en línea.

Incluyendo éste. Sí.

Creo que hablo por todos nosotros, cuando digo gracias por llamar a este MOOC radical y transformador. Digo, simplemente llamándolo como yo lo veo.

Bueno, muchas gracias. Estos fueron pensamientos realmente fantásticos. Gracias por unirme a nuestra clase. Sí, gracias por invitarme.

Buena suerte.